



Un amor que destruye

A VECES NO NOS DEJAMOS LLEVAR por nuestra propia y, en ocasiones, sabía intuición y nos conducimos, de forma inexorable, hacia algo o alguien que sabemos casi con certeza que nos va a perjudicar. Justamente esta es la historia que narra Leonard Michaels en *Sylvia* (1992), publicada por Libros del Asteroide, la historia de una debacle anunciada, pues como reza en las primeras páginas de la obra: «Después, sus ojos, tras un flequillo largo y negro, se movieron y me miró. La cuestión de qué hacer con mi vida en los cuatro años siguientes quedó resuelta».

Inspirada en su propia vida y claramente autobiográfica, *Sylvia* cuenta el relato de Leonard, un aspirante a escritor que vive en la década de los sesenta en Nueva York. El regreso a su ciudad natal tras finalizar sus estudios y un encuentro con una vieja amiga se convierten en la llave que le ofrece el destino para conocer y sucumbir ante la misteriosa Sylvia Bloch. Este encuentro supondrá el inicio de un vاپuleo emocional e injustificado que le llevará a estar atormentado a lo largo de la intensa relación sentimental que mantendrán.

El irrefrenable deseo que, al principio, Leonard siente por compartir todos los momentos con ella, se acabará tornando en una espiral de destrucción que el propio autor narra pormenorizadamente, desnudando totalmente su intimidad sentimental.

Sylvia muestra la dificultad para vivir el día a día con una persona tóxica, amante del chantaje emocional y, sobre todo, desequilibrada mental, cuyos sentimientos de inferioridad y de baja autoestima pagará con Leonard, que se convierte en el blanco de todas sus iras y sus desprecios.

Un comportamiento enfermizo e inmaduro que la llevará a extremos inverosímiles –un pincelada como ejemplo es encuentra en las terribles escenas de celos que montaba cada vez que visitaba a sus padres, una circunstancia que se produ-

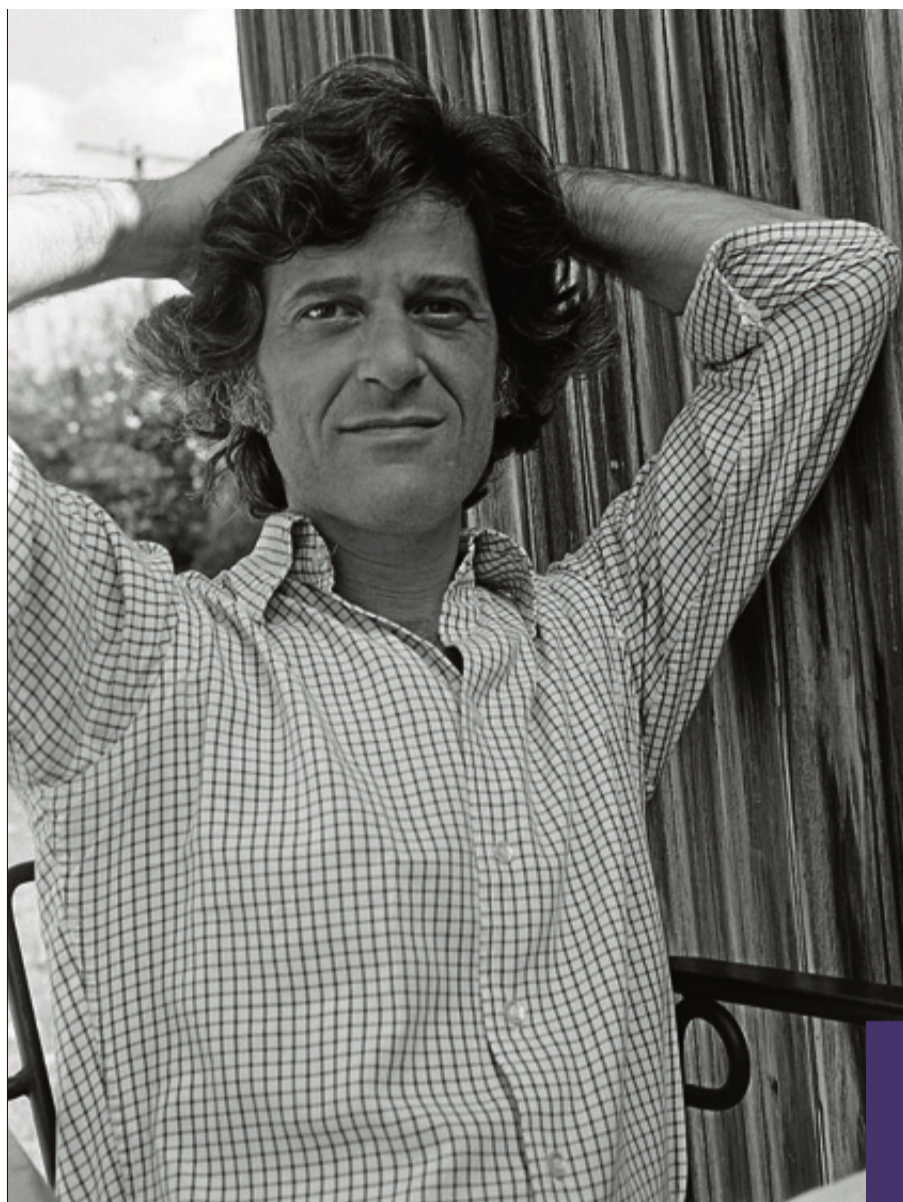
cía en raras ocasiones, y que incluso provoca que sus vecinos les retiren el saludo– las peleas monumentales y el deseo de asfixiar con su manera de comportarse a su compañero, de llevarlo al límite, por el mero hecho de llamar su atención o de satisfacer un momentáneo capricho.

No se puede decir más que es una obra dura, en la que de alguna manera muchas personas pueden verse reflejadas, si bien en esta novela se muestran comportamientos radicales, ¿quién no se ha encontrado alguna vez entre la espada y la pared ante una ‘extorsión’ por parte de un ser querido? Aunque en este aspecto, *Sylvia* no conoce los términos medios y sus actitudes son violentas, soberbias y arbitrarias, sin margen para el diálogo. Llegar a un acuerdo civilizado y razonable o someterse a una discusión cabal son cuestiones que no están en su forma de proceder, siempre apostando por las conductas erráticas.

En este escenario (que sólo puede acabar de una manera: explotando) Leonard Michaels apuesta por un ejercicio literario libre de artificios, claro, sencillo, directo, pero muy efectivo para calar en el corazón de cualquier lector, para hacer que el público le acompañe en su destrucción amorosa.

A fin de cuentas, una tragedia desgarradora que sitúa a sus personajes al borde de un precipicio, dónde pondrán en juego su propia salud mental cuando la convivencia estalle por los aires sin más remedio.

Un trabajo narrativo para amantes de las emociones fuertes, que muestra el lado más oscuro de las personas, y el potencial con el que cuenta el amor para arrebatar la cordura y sumir una relación sentimental en una cruda tempestad. *Sylvia* deja, tras su lectura, un irremediablemente poso de tristeza aunque sea una auténtica obra maestra de la literatura contemporánea norteamericana.



El escritor norteamericano Leonard Michaels



El infierno cotidiano

► *Sylvia* muestra la dificultad para vivir el día a día con una persona tóxica, amante del chantaje emocional y, sobre todo, desequilibrada mental, cuyos sentimientos de inferioridad y de baja autoestima pagará con Leonard, que se convierte en el blanco de todas sus iras y sus desprecios.

LEONARD MICHAELS

Sylvia

LIBROS DEL ASTEROIDE